

Table with subscription rates for different regions and terms. Includes columns for 'MIS', 'TRIM.', 'SEM.', 'AÑO' and rows for 'Madrid', 'Provincias', 'EXTRANJERO', and 'VENTA'.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

ANUNCIOS
Se reciben en la Administración...
EXTRANJERO
En París: La «Société Marseillaise de Publications»...
REMITIDOS
Precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirige al Administrador de El Globo.
APARTADO N.º 31.

AÑO XX—CUARTA ÉPOCA

Jueves 22 de Marzo de 1894

MADRID—N.º 6.706

¡NUESTRO GRABADO!

En los alrededores de Jerusalem, principalmente en Betania, solía Jesús, fatigado de su predicación, buscar sosiego para el cuerpo y para el alma.

En Betania, alegre pueblecillo situado en lo alto de la vertiente que mira hacia el Mar Muerto y el Jordán, recibía afectuosa hospitalidad de una familia compuesta de Lázaro, el resucitado, y de sus dos hermanas Marta y María.

María era mujer hacendosa, sencilla y buena que corría con los menesteres de la casa, mientras que su hermana, apasionada y soñadora, dejábase estar inmóvil, oyendo con infatigable delicia espiritual la palabra del divino Maestro.

Alguna vez quejábanse Marta y María de que su hermano no le prestase ayuda. Y decíale Jesús: «Marta, te preocupas y te afanas por multitud de cosas, y una sola es necesaria. María ha escogido la mejor parte, y no le será quitada nunca.»

Días antes de la pasión llegó a Betania, y sus buenos amigos, con quienes estaba Simón el leproso, celebraron fiesta y prepararon una comida en honor del huésped.

María servía a la mesa, según costumbre. Hacia el final del banquete María tomó un vaso de alabastro lleno de perfumes, y lo derramó sobre los pies de Cristo. Después, en vez de enjuagarlos con un paño, los limpió con los propios cabellos.

Simón el leproso y Judas quejaronse, blandamente el uno, y con acritud el otro, de aquel despilfarro.

Al llegar aquí, hay en los evangelistas dos distintas versiones.

San Lucas refiere de este modo el caso:

«Y he aquí una mujer que había sido pecadora en la ciudad, trajo un vaso de alabastro con unguento. Y estando detrás de Jesús, comenzó llorando á regar con lágrimas sus pies, y los ungía con el unguento del vaso y los limpiaba con los cabellos de su cabeza.

«Y como vió esto el fariseo que le había convidado, habló entre sí, diciendo: Este, si fuera profeta, conocería quién y cuál es la mujer que le toca, que es pecadora.

«Entonces, respondiendo Jesús, le dijo: Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía 500 denarios, y el otro 60. Y no pudiendo ellos pagar, perdonó la deuda á ambos. ¿De, pues, cuál de los dos le amará más?

«Y respondiendo Simón: Pienso que aquel á quien perdonó más.—Rectamente ha juzgado.

«Y vuelta la mujer, habló otra vez á Simón: Entré en tu casa, y no diste agua para mis pies; mas esta los ha regado con lágrimas, y los ha limpiado con sus cabellos. No ungí te mi cabeza con óleo, y ella ha ungido mis pies con unguento.

«Por lo cual te digo que sus muchos pecados le serán perdonados, porque amó mucho.» (San Lucas VII, 38 y siguientes).

De lo copiado dedúcese que la mujer era una pecadora no conocida hasta entonces por Cristo.

La tradición ha querido que fuese María Magdalena.

Pero San Juan afirma que la piadosa mujer no era sino la hermana de Lázaro y de Marta.

«María (dice) tomó una libra de unguento de nardo, de mucho precio, y ungio los pies de Jesús y los limpió con sus cabellos. Llenóse la casa con el olor del perfume.

«Y exclamó Judas Iscariote: ¿Por qué no se ha vendido este unguento por trescientos dineros para socorrer á los pobres?

«Déjala,—contestó Jesús,—para el día de mi sepultura ha guardado esto. Porque á los pobres siempre los tendréis con vosotros; mas á mí no siempre me tendréis.» (San Juan XII, 3, 4, 5, 6, 7, 8).

La versión de San Lucas es más profunda y simbólica, la de San Juan más tierna.

Ambas coinciden, no obstante en lo esencial, y prestan á los días que precedieron á la muerte del justo una solemnidad y dolorosa melancolía.

pudieron ser sus estudios, sus ocupaciones ó sus trabajos.

Nada tan difícil de concebir como la posibilidad de que un espíritu sobrehumano cual el de Cristo, dejase de revelarse en cualquier forma, durante el período de la edad viril, en que los caracteres adquieren todo su vigor y las inteligencias dan sus mejores frutos.

Ahora bien, un escritor ruso ha publicado estos días una obra, cuyo contenido, si fuese exacto, vendría á ceñir satisfactoriamente la referida laguna.

Vamos ante todo los curiosísimos antecedentes.

M. Nicolás Notovitch, que viajaba pocos años ha por el Tibet, se enteró en un monasterio de aquellas montañas de que los budistas conocían y honraban á un profeta Issa, á quien tenían por superior á todos los dala-lamas, y por uno de los mayores profetas después de los veintidos Budas.

Sospechando por la similitud del nombre (Issa-Jesú) y por varios otros detalles, que bien podía tratarse de Jesucristo, preguntó á los lamas si existía alguna historia del misterioso profeta. Contestaronle que en los monasterios del Ladak se conservaban manuscritos referentes á la vida de Issa, pero guardados con profunda veneración y celoso secreto, dado que figuraban en la categoría de las «cosas sagradas».

Nicolás Notovitch empezó entonces á practicar con verdadera fiebre todo género de pesquisas y averiguaciones. Recorrió el Ladak, visitó la ciudad de Leh y al cabo de muchos viajes inútiles fué á parar al gran convento de Hemis, donde le brindaron amable hospitalidad los monjes.

versiúlo. El intérprete Notovitch traducía, también en alta voz, y su amo apuntaba en cartera la versión con toda la fidelidad requerida por la importancia del objeto.

Ya curado Notovitch y dueño del tesoro, dejó el convento, y fuése en busca del metropolitano de Kiev para consultarle respecto á la publicación de las interesantísimas notas. Mgr. Platón le suplicó que no las diese á la estampa. Lo mismo le aconsejaron en Roma, y aun parece que quisieron comprar el texto, á fin de destruirlo. En París, el nuncio Rotelli trató igualmente de disuadirle de la publicación en interés de todas las iglesias cristianas.

Vió, por último, á Julio Simón, y éste le dió recomendaciones para el insigne Erasmio Renán que aun pertenecía á este mundo. Renán, vivamente impresionado, le propuso que enviase al Instituto una memoria comprensiva del texto.

Notovitch no podía contentarse con tan poco. Decidió, pues, publicar la obra con comentarios y notas de viaje, y al cabo de dos años de tareas, la ha sacado á luz en estos últimos días.

He aquí un resumen de lo más interesante.

«Issa nació en Israel. Sus padres y parientes eran pobres, pero pertenecían á una familia de piedad insigne, que se conformaba con la pérdida de sus antiguas grandezas, bendiciendo á Dios y agradeciéndole las desdichas con que quería probarla.

Desde su infancia afirmó y anunció un «Dios único é indivisible». Llegado á la ma-

governador de Jerusalem, quien reunió á los sabios y los sacerdotes y les encargó que juzgasen á Issa.

Los jueces, después de interrogar al acusado, le declararon inocente.

Issa continuó propagando su doctrina entre las muchedumbres. Aconsejaba la obediencia al César y el respeto á la mujer.

Los espías de que Pilatos le había rodeado dieron informes alarmantes acerca del progresivo entusiasmo de las gentes. El pretor, entonces, temeroso de una sedición, apoderóse de Issa, púsole en prisión, le aplicó inútilmente la tortura y lo envió por último á ser de nuevo juzgado por el Sanhedrin en compañía de dos facinerosos. Esta vez había logrado hacerse con algunos testigos falsos.

Uno de ellos, antiguo discípulo de Issa, preguntóle ante el tribunal: «¿No te hacías pasar por rey de Israel, cuando decías que el que reina en los cielos te había enviado á preparar su venida?»

Issa le bendijo, y contestó: «Perdonado seas, porque lo que dices no procede de tí. Y volviéndose al gobernador, añadió: «¿Por qué humillas tu dignidad y enseñas á tus servidores á vivir en la mentira, siendo así que aun sin eso tienes la facultad de condenar á un inocente?»

Al oír tal, encolerizáse Pilatos y ordenó al tribunal que decretase la muerte de Issa y la abolición de los dos bandoleros.

Consultaron entre sí los jueces, y respondieron: «No auscultemos nosotros ni echaremos sobre nuestras cabezas el gran pecado de condenar á un inocente y de absolver á dos criminales, cosa contraria á nuestras leyes. Haz tú lo que te plazca.»

ello varios sabios han apuntado la hipótesis de que tal vez en los comienzos de la Era Cristiana, varios monjes budistas del Tibet habían venido á Judea. Así se explicaba antes de ahora la influencia del alto Oriente en las prácticas de los ascetas y los bautistas. Tomando por punto de partida el manuscrito á que nos referimos, aclarárase de seguidilla muchas dudas.

Queda por descubrir el por qué de la ignorancia ó del silencio de los evangelistas respecto á aquellas reales ó supuestas peregrinaciones.

Más extraordinaria todavía es la especie de que quien decretó la muerte de Jesús no fuese el Sanhedrin, sino Pilatos.

En la narración budista aparecen trocados los papeles. Los jueces y los sacerdotes sufren la presión moral y material del pretor, y aunque engañados por testigos falsos, toman la precaución de lavarse las manos y de exclamar: «somos inocentes de la muerte de este justo.»

«Se trata tan sólo de favorecer á los judíos de hoy con esa versión enteramente nueva, ó en verdadero y auténtico el manuscrito de los lamas?»

Ya nos lo dirán, pues el caso lo merece, los teólogos y los orientalistas.

GETSEMANI-BETANIA

El huerto de Getsemani, perteneciente á los franciscanos, es hoy un jardín cuadrado, rodeado de una tapia con ventanas, dividido en calles, con cuadros de flores, cercados por verjas de madera, con una capilla en el centro de uno de los lados, en la que un fino relieve italiano de mármol blanco representa la Oración del Huerto, y con las estatuas del Via crucis distribuidas todo alrededor de las tapias.

Este recinto comprende ocho claustros enormes, los más antiguos y venerables del monte, y que si no son precisamente los mismos del tiempo del Salvador, deben ser restos de aquellos, pues la autenticidad de este lugar es incontrastable.

El jardín es un verdadero jardín de convento franciscano, sencillo, humilde y con cierta unción religiosa; convida á pasear por él rumiando un libro del padre Granada; pero responde mal á lo que se busca y se quisiera encontrar en aquel lugar, teatro de la mas inmensa y angustia desolación.

Bethania se compone de unas veinte ó treinta miserables casas de piedra, rodeadas de olivos y higueras, formando en la cima del monte estrechos callejones. Pasadas algunas de aquellas calles y en medio del enjambre de muchachos que nos rodeaba y que se disputaban ferocemente las bridas de los caballos, echamos de la tierra un jacal que era el hogar de Lázaro.

Al lado de la entrada, que es una puerta de piedra estrecha y baja, una mujer descalza, vestida con la elegante túnica azul de mangas perdidas y un largo paño blanco sobre la frente, nos repartió carritos encendidos. Tenía al cuello algunas monedas, entre las que se señalaba un duro columnario de Fernando VII.

Provistos de las luces, bajamos una escalera estrechísima de 20 escalones, que conduce á una pieza subterránea de unos tres metros de larga por dos de ancha, y en cuyos muros, y aun más en la bóveda, se reconoce obra de los Cruzados. Desde esta pieza, que es el lugar á donde Jesús bajó con los que le acompañaban y desde donde gritó el «Lázaro, veni forth», se baja por otra escalera más corta y más estrecha al verdadero sepulcro, que es una cámara más pequeña excavada en la roca y en uno de cuyos lados estaba (hoy no existe) el banco de piedra sobre que se tendió el cadáver. La puerta de esta gruta sepulcral era la que, según la tradición judía, estaba cerrada con la piedra que Jesús hizo quitar.

Por aquella angosta abertura salió Lázaro al mandato de su amigo y maestro.

El sepulcro tiene todavía un aspecto siniestro y trágico que causa impresión profunda.

A alguna distancia, vese la Torre de la Magdalena ó castillo de Lázaro, resto de antiguas construcciones, edificadas tal vez sobre la morada de los amigos de Jesús.

Hoy las mujeres de Betania rodean á los viajeros que por allí pasan, gritando con desahogada voz: «Bait Maria, Bait Lázaro!» Tal es el tono de familiaridad y de convicción que, no parece sino que han tratado á Marta y María.



JESUS Y LA PECADORA!
(Cuadro de L. FELDMAN.)

LA JUVENTUD DE CRISTO

Lo mismo en los Evangelios que en todos los relatos piadosos, adviértese una laguna, que ha dado siempre margen á devotas curiosidades y á inútiles especulaciones.

Desde los doce años, en que aparece Jesús, hasta los treinta, en que llega al Jordán demandando el bautismo, nada se sabe de su existencia, ni hay indicio alguno de cuáles

Uno de éstos, con quien trabó amistad, mostrándose dispuesto á entrar en el budismo, díjole al fin que existía una copia de la vida de Issa en el monasterio. Pero en vano suplicó Notovitch que le permitiera leerla, ya que no extractarla. El intrasigente lama negóse en absoluto, y el viajero tuvo que regresar á Leh más lleno de curiosidad que nunca.

Meditando acerca de ello, ocurrióle enviar al monje un reloj, un termómetro y algunos otros regalos, por si de tal lograba reducir su tenacidad, pero el arbitrio no produjo los deseados efectos.

Semanas después, al cruzar un día cerca del convento, cayóse del caballo, y se fracturó una pierna; acudieron en su auxilio los monjes y le trasladaron á la santa casa, donde le dieron habitación y le asistieron mientras duró la cura.

Para distraerle en medio de los torzados ocios, el monje á quien había hecho los regalos, presentóle al fin el codiciado manuscrito en que se contenía la vida del misterioso profeta. Ratábase en lengua pali, y el propio monje fue leyendo en alta voz versiúlo por

yor edad, que por las leyes de Israel comenzaba á los trece años, en vez de tomar mujer, según la costumbre de su pueblo huyó de la casa paterna, y en compañía de unos mercaderes dirigidos hacia las comarcas del Sindh. A los catorce años hallábase establecido entre los Arvas. Visitó Djagernat, Radjagriha y Benares, aprendiendo en dichas ciudades á leer y entender los Vedas.

Pero un día rompió con los brahmanes, negando el origen divino de los Vedas y la encarnación de Para-Brahma en Vischnú.

Como los sacerdotes blancos le amenazaban de muerte, refugióse en el país de los Gautamidas. Allí aprendió la lengua pali, y en seis años logró iniciarse en los misterios sagrados del puro budismo. Después encaminóse al Occidente, predicando contra los ídolos por donde quiera que pasaba.

En Persia combatió la religión de Zoroastro, y perseguido por los magos, tuvo que apelar á la fuga.

Contaba veintinueve años cuando entró en Judea. Comenzaron al punto, ganado cada vez más prosélitos, sus predicaciones.

Su crecimiento populoso alarmó á Pilatos,

Sacerdotes, ancianos y escribas retiráronse inmediatamente, no sin antes lavarse las manos en un vaso sagrado, declarando en alta voz: «Somos inocentes de la muerte de este justo.»

Issa y los dos bandoleros fueron crucificados.

Al tercero día, el sepulcro en que se había colocado el cuerpo de aquél, apareció abierto y vacío.

En el extraño evangelio budista, que acabamos de extractar de la versión de M. Nicolás Notovitch, hay dos novedades, á todas luces, sorprendentes.

Por de pronto, el manuscrito de los lamas colma la laguna de que más atrás hablamos, en lo referente á la ignorada juventud de Cristo.

Sábase, según él, que Jesús viajó por la India y estudió en el terreno propio los libros sagrados. Con este dato se explicarían satisfactoriamente las analogías, muchas veces señaladas entre las doctrinas del Divino Maestro y las de Chakia-Muni. Hablando de

Tal vez, a juicio del orador, el cuadro bastante lejano de la vida de San Juan, según el texto auténtico de San Lucas, es el más difícil de comprender en el estudio de la vida de los santos, porque se trata de un hombre que, a pesar de ser un santo, no era como los santos que nosotros conocemos. Pero no era cosa de perder la ocasión para que el pueblo de San Juan, que se reúne en la plaza de San Juan, escuchara la palabra de Dios.

Según el texto auténtico de San Lucas, el Buen Ladrón, al estar en la cruz, olvidó sus antiguas mañas para arrebatarse a Jesús la promesa de la vida eterna.

Y es que, como los santos de los tiempos modernos, el Buen Ladrón, al estar en la cruz, olvidó sus antiguas mañas para arrebatarse a Jesús la promesa de la vida eterna.

Y es que, como los santos de los tiempos modernos, el Buen Ladrón, al estar en la cruz, olvidó sus antiguas mañas para arrebatarse a Jesús la promesa de la vida eterna.

EN MONSERRAT

Notable, muy notable, fue la oración del padre Morlán. Y es que, como los santos de los tiempos modernos, el Buen Ladrón, al estar en la cruz, olvidó sus antiguas mañas para arrebatarse a Jesús la promesa de la vida eterna.

Y es que, como los santos de los tiempos modernos, el Buen Ladrón, al estar en la cruz, olvidó sus antiguas mañas para arrebatarse a Jesús la promesa de la vida eterna.

Y es que, como los santos de los tiempos modernos, el Buen Ladrón, al estar en la cruz, olvidó sus antiguas mañas para arrebatarse a Jesús la promesa de la vida eterna.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

El hombre de la cruz, no podría convencer a nadie de la bondad de la oratoria del señor Morlán.

—Que no dejan entrar sin pañuelo—exclamaba una chica.

—Que si dejan, tanta, porque lo he visto yo!

—Átrévete tú—dijo un chico, y te da el monigolillo una paliza.

—Pues si que entraremos, mija tú. Ningún chico de los que están ahí no se atreve a entrar con devoción. Como seas todos unos maricones!

—Era una pena espantosa que se confundiera con el pañuelo de la chica y el pañuelo de la chica.

—Entrad—dijo a la turba.

—Entró de verdad—me preguntó, desconfiando, una chiquilla.

—En la casa de Dios entra todo el mundo, con o sin pañuelo, te manda el Señor.

—Las campanas de la iglesia empezaban a tocar, y allí, cuando los chicos empezaban a hacer sonar las matracas, volvió a ver a las dos chiquillas, de rodillas y absortas ante Cristo, con sus pañuelos blancos y sus trajes blancos, desahucándose como un ramo de azahar en el horror de las tinieblas.

L. B.

EL TESTAMENTO FALSO

En la Casa de Dios se verificó ayer un caso que no se veía desde el tiempo de San Juan. El Sr. Rodríguez Zapata y el Sr. Rodríguez Zapata.

Después de la oración especial a la Virgen de la Concepción, se verificó la lectura del testamento falso.

El Sr. Rodríguez Zapata ha anunciado la excomunión de la familia de 6.000 personas. Parece probable que se accediera a esta petición, y se espera que hoy recobre su libertad provisional el juez procesado.

NOTICIAS

Según telegramas de París, en la mañana de ayer se verificó en aquella capital la conducción a la estación del ferrocarril del cadáver de la señora de D. Manuel Ruiz Zorrilla, habiendo asistido al acto muchos españoles, y gran número de personas importantes de París.

El coche fúnebre llevaba más de cuarenta coristas.

El cadáver será trasladado a Hendaya, y desde allí a Burdeos, donde la familia del señor Ruiz Zorrilla tiene su domicilio.

Para recibir el cadáver, en el expresado de Francia, salieron ayer para Hendaya los señores Muro, Zuazo, Giner, Catón, Nebreda, Hidalgo, Saavedra y otros individuos de la directiva del partido republicano-progresista.

Ayer bajó la renta de los consumos 1.738,21 pesetas.

Este resultado se explica, teniendo en cuenta que a pesar de haber en esta ciudad la renta por las especies y artículos aforados en los últimos, como en los anteriores por las localidades de esta semana, no se sacrificaron, de ahí que la baja total sea esta día, como sucederá mañana y pasado.

Han tomado ya posesión de los cargos para los cuales han sido nombrados respectivamente, los Sres. González de la Fuente, Melles, Ariza de Miranda, García Monfort y Gómez Sigura.

El director de Correos y Telégrafos dio por sí mismo posesión de aquel centro a Sr. Montilla, y también ayer tarde se reunió el Consejo de Filipinas, para que se hiciera cargo de su presidencia D. Víctor Balaguer.

Decreto de Guerra:

Autentizando la ejecución por sistema directo del servicio de limpieza de edificios militares durante los ejercicios de 1899-1900 y 1894-95 en las plazas de Guantánamo, Manzanillo, Bayamo, Victoria de las Tunas, Holguín y Baracoa.

Idem que la compra de la carne de vaca que durante un año se necesitaba en el Hospital Militar de Palma de Mallorca se adquiere por gestión directa a los precios corrientes de la localidad.

Idem que la compra por gestión directa del aceite mineral y leche de cabras que durante un año se necesitaba en el consumo del Hospital Militar de esta corte.

Nuestro compañero en la prensa el director de El Liberal, D. Miguel Moya, ha experimentado ayer una sensible pérdida. Su virtuosa madre ha muerto. En este año de esos dolores que llegan a la más honda del alma, y en presencia de tanta desgracia, solo se nos ocurre manifestar que nos asociamos de todo corazón a su pena.

La conducción del cadáver se verificará hoy jueves, a las cuatro de la tarde, desde la casa mortuoria, Almirante, 15, a la Sacramental de San Juan.

El actual director general de Comunicaciones Sr. Montilla, ha remitido un telegrama a los distintos centros de Correos y Telégrafos de España, participándoles su nombramiento, a la vez que ofreciendo sus servicios y dando en la cooperación de los rectos funcionarios para el mejor servicio de la administración del Estado.

Miembro de Bilbao que al extraer días atrás en el cementerio de Abando los restos mortales de una mujer que hacía diez años había muerto de sobrepeso, encontró en un estado de conservación asombroso, dado el tiempo transcurrido desde su muerte.

Su marido, que acudía a presenciar su extracción, sufrió una terrible emoción al verla.

Despachado ya en definitiva por el Centro Consultivo de la Armada el expediente relativo a la construcción de los diques secos de Cartagena y Cádiz, y en vista de hallarse algo adelantada la limpieza de los caños de la Carraca, es probable que el general Pasquín lleve al primer Consejo de ministros este asunto para que se anuncie el nuevo concurso.

Un caballero llamado D. G. S., habitante en la calle de las Huertas, núm. 24, denunció ayer al juzgado de guardia, por escrito, a una mujer, doña Aurora G., sosteniendo relaciones amorosas con un sujeto llamado don José L. y P., e indicaba la hora en que podían ser sorprendidos los amantes.

El juez comisionó al delegado del distrito del Congreso para que prestara el servicio, y éste, provisto del correspondiente mandamiento, sorprendió en el cuarto segundo de la referida casa a los criminales amantes.

La adultera es una joven de veinte años, que había sido sirvienta del marido.

Un hombre llamado D. G. S., habitante en la calle de las Huertas, núm. 24, denunció ayer al juzgado de guardia, por escrito, a una mujer, doña Aurora G., sosteniendo relaciones amorosas con un sujeto llamado don José L. y P., e indicaba la hora en que podían ser sorprendidos los amantes.

El juez comisionó al delegado del distrito del Congreso para que prestara el servicio, y éste, provisto del correspondiente mandamiento, sorprendió en el cuarto segundo de la referida casa a los criminales amantes.

La adultera es una joven de veinte años, que había sido sirvienta del marido.

Un hombre llamado D. G. S., habitante en la calle de las Huertas, núm. 24, denunció ayer al juzgado de guardia, por escrito, a una mujer, doña Aurora G., sosteniendo relaciones amorosas con un sujeto llamado don José L. y P., e indicaba la hora en que podían ser sorprendidos los amantes.

El juez comisionó al delegado del distrito del Congreso para que prestara el servicio, y éste, provisto del correspondiente mandamiento, sorprendió en el cuarto segundo de la referida casa a los criminales amantes.

La adultera es una joven de veinte años, que había sido sirvienta del marido.

Un hombre llamado D. G. S., habitante en la calle de las Huertas, núm. 24, denunció ayer al juzgado de guardia, por escrito, a una mujer, doña Aurora G., sosteniendo relaciones amorosas con un sujeto llamado don José L. y P., e indicaba la hora en que podían ser sorprendidos los amantes.

El juez comisionó al delegado del distrito del Congreso para que prestara el servicio, y éste, provisto del correspondiente mandamiento, sorprendió en el cuarto segundo de la referida casa a los criminales amantes.

La adultera es una joven de veinte años, que había sido sirvienta del marido.

Un hombre llamado D. G. S., habitante en la calle de las Huertas, núm. 24, denunció ayer al juzgado de guardia, por escrito, a una mujer, doña Aurora G., sosteniendo relaciones amorosas con un sujeto llamado don José L. y P., e indicaba la hora en que podían ser sorprendidos los amantes.

El matrimonio era reciente.

El esposo, que tenía cincuenta y cinco años y vive de sus rentas.

Ayer tarde declararon ante el juzgado los reos del delito.

Parece que la esposa había estado sirviendo en casa de su actual esposo, el cual, desde su modesto oficio, la hizo señora de su nombre y de su fortuna.

Al ir a prestar declaración se encontró la señora a su esposo en un puñillo, y volviéndose hacia él le dijo con sentido acento: ¡Plagratol!

Tal vez tenía razón.

Manuel Rodríguez, de veintiseis años, zapatero, ha sido curado ayer en la casa de socorro del distrito de una herida que le infirió en la pierna de la plaza de San Martín, un individuo que no fué herido.

Una anciana, llamada Petra Goyogana, falleció ayer repentinamente en su domicilio de la calle de Ventura Rodríguez.

Un matutero de o. d. d. según el parte oficial, ha sido detenido ayer, momentos más tarde de intentar cometer un robo en una platería de la calle de León.

En la calle del Pacífico, cerca del puente de Valientes, murieron ayer mañana, a las dos menos cuarto, dos matuteros, apodados Trágapelo y El Gallego, recibiendo el primero una grave herida en un costado, producida con un estoque, y cayendo en tierra bañado en sangre.

El agresor trató de huir, pero pronto caó en poder de la pareja de Seguridad.

La rifa por el deute ocasionada por resentimientos antiguos existentes entre ambos compañeros de oficio.

El herido fué trasladado en una camilla por dos individuos del cuerpo de artillería a la casa de socorro del distrito del Hospital, donde falleció a los pocos instantes.

La mujer del muerto lloraba en la calle, desconsolada.

El agresor, llamado Antonio Álvarez (a) El Gallego, de cuarenta y un años, fué conducido a la prevención entre la hostilidad de numerosos y público que pedía que le mataran.

El muerto se llamaba Antonio Domínguez y tenía cuarenta y cuatro años.

El juez de guardia, Sr. Tornos, ha entendido en el asunto.

Guerra.—Decreto relativo a personal é indultos.

Gobernación.—Orden dictando reglas acerca de higiene y salud pública.

Captura importante

La policía de Madrid, secundando instrucciones del gobernador, prestó ayer un servicio de mucha importancia.

Hoy dos años próximamente que al vicecomandante de los Sres. Muro, Zuazo, Giner, Catón, Nebreda, Hidalgo, Saavedra y otros individuos de la directiva del partido republicano-progresista.

Ayer bajó la renta de los consumos 1.738,21 pesetas.

Este resultado se explica, teniendo en cuenta que a pesar de haber en esta ciudad la renta por las especies y artículos aforados en los últimos, como en los anteriores por las localidades de esta semana, no se sacrificaron, de ahí que la baja total sea esta día, como sucederá mañana y pasado.

Han tomado ya posesión de los cargos para los cuales han sido nombrados respectivamente, los Sres. González de la Fuente, Melles, Ariza de Miranda, García Monfort y Gómez Sigura.

El director de Correos y Telégrafos dio por sí mismo posesión de aquel centro a Sr. Montilla, y también ayer tarde se reunió el Consejo de Filipinas, para que se hiciera cargo de su presidencia D. Víctor Balaguer.

Decreto de Guerra:

Autentizando la ejecución por sistema directo del servicio de limpieza de edificios militares durante los ejercicios de 1899-1900 y 1894-95 en las plazas de Guantánamo, Manzanillo, Bayamo, Victoria de las Tunas, Holguín y Baracoa.

Idem que la compra de la carne de vaca que durante un año se necesitaba en el Hospital Militar de Palma de Mallorca se adquiere por gestión directa a los precios corrientes de la localidad.

Idem que la compra por gestión directa del aceite mineral y leche de cabras que durante un año se necesitaba en el consumo del Hospital Militar de esta corte.

Nuestro compañero en la prensa el director de El Liberal, D. Miguel Moya, ha experimentado ayer una sensible pérdida. Su virtuosa madre ha muerto. En este año de esos dolores que llegan a la más honda del alma, y en presencia de tanta desgracia, solo se nos ocurre manifestar que nos asociamos de todo corazón a su pena.

La conducción del cadáver se verificará hoy jueves, a las cuatro de la tarde, desde la casa mortuoria, Almirante, 15, a la Sacramental de San Juan.

El actual director general de Comunicaciones Sr. Montilla, ha remitido un telegrama a los distintos centros de Correos y Telégrafos de España, participándoles su nombramiento, a la vez que ofreciendo sus servicios y dando en la cooperación de los rectos funcionarios para el mejor servicio de la administración del Estado.

Miembro de Bilbao que al extraer días atrás en el cementerio de Abando los restos mortales de una mujer que hacía diez años había muerto de sobrepeso, encontró en un estado de conservación asombroso, dado el tiempo transcurrido desde su muerte.

Su marido, que acudía a presenciar su extracción, sufrió una terrible emoción al verla.

Despachado ya en definitiva por el Centro Consultivo de la Armada el expediente relativo a la construcción de los diques secos de Cartagena y Cádiz, y en vista de hallarse algo adelantada la limpieza de los caños de la Carraca, es probable que el general Pasquín lleve al primer Consejo de ministros este asunto para que se anuncie el nuevo concurso.

Un caballero llamado D. G. S., habitante en la calle de las Huertas, núm. 24, denunció ayer al juzgado de guardia, por escrito, a una mujer, doña Aurora G., sosteniendo relaciones amorosas con un sujeto llamado don José L. y P., e indicaba la hora en que podían ser sorprendidos los amantes.

El juez comisionó al delegado del distrito del Congreso para que prestara el servicio, y éste, provisto del correspondiente mandamiento, sorprendió en el cuarto segundo de la referida casa a los criminales amantes.

La adultera es una joven de veinte años, que había sido sirvienta del marido.

Un hombre llamado D. G. S., habitante en la calle de las Huertas, núm. 24, denunció ayer al juzgado de guardia, por escrito, a una mujer, doña Aurora G., sosteniendo relaciones amorosas con un sujeto llamado don José L. y P., e indicaba la hora en que podían ser sorprendidos los amantes.

El juez comisionó al delegado del distrito del Congreso para que prestara el servicio, y éste, provisto del correspondiente mandamiento, sorprendió en el cuarto segundo de la referida casa a los criminales amantes.

La adultera es una joven de veinte años, que había sido sirvienta del marido.

Un hombre llamado D. G. S., habitante en la calle de las Huertas, núm. 24, denunció ayer al juzgado de guardia, por escrito, a una mujer, doña Aurora G., sosteniendo relaciones amorosas con un sujeto llamado don José L. y P., e indicaba la hora en que podían ser sorprendidos los amantes.

El juez comisionó al delegado del distrito del Congreso para que prestara el servicio, y éste, provisto del correspondiente mandamiento, sorprendió en el cuarto segundo de la referida casa a los criminales amantes.

La adultera es una joven de veinte años, que había sido sirvienta del marido.

Un hombre llamado D. G. S., habitante en la calle de las Huertas, núm. 24, denunció ayer al juzgado de guardia, por escrito, a una mujer, doña Aurora G., sosteniendo relaciones amorosas con un sujeto llamado don José L. y P., e indicaba la hora en que podían ser sorprendidos los amantes.

El juez comisionó al delegado del distrito del Congreso para que prestara el servicio, y éste, provisto del correspondiente mandamiento, sorprendió en el cuarto segundo de la referida casa a los criminales amantes.

La adultera es una joven de veinte años, que había sido sirvienta del marido.

La comisión codificadora de Ultramar, presidida por D. Laureano Figuerola, visitó ayer, para felicitarle, al Sr. Becerra.

COMENTARIOS

El pueblo de Cifuentes (Guadalajara), según dice un periódico, se opone al establecimiento de alumbrado, y a que haya serenos que vigilen por la noche.

Supongo que también se opondrá a que pase por allí ningún ferrocarril, ni se establezca estación telegráfica.

Con esto, con cerrar la escuela, si la hay, y mandar al África por unas cuantas fieras para que se paseen libremente por el pueblo, quedará éste convertido en un país encantador.

A las primeras de cambio ya ha tropezado el nuevo alcalde con Pepe el Huesero, según la prensa declara.

Para el, trataron de pasar entre 300 gallinas, otras 150 de matute.

No es mucho: un 50 por 100 nada más. Tal vez se equivocasen en el felato.

Kato sería más digno de ser felato.

Pero en fin, la cosa por esta vez no tiene nada de particular.

Se conoce que el Sr. D. José trataba de festejar su santo patrono.

Ayer d'antayer decía un periódico que la prueba de que Caceres se había internado en Portugal, era que la Guardia civil que le perseguía había regresado a los respectivos puestos.

En cuanto lei la noticia estuve tentado de dirigir un telegrama al gobernador de la provincia; aconsejándole que no se dejase engañar por la referida noticia y diciéndole que en cuanto Caceres se enterase de que ya se habían retirado sus perseguidores volvería a las andadas.

Porque hay que ser muy malicioso tratándose de bandoleros.

Pero al fin no tuve que poner ese telegrama, puesto que ya el celebre bandido ha vuelto a las andadas.

Y allí lo saben mejor que nosotros.

En particular los muchos labradores a quienes se ha dirigido pidiendo dinero con la brusquedad y los malos modos que acostumbraba.

CLEMENCIN.

EN EL CIRCO DE COLÓN

Si es lícito dar cuenta al público de una fiesta privada, como la costumero, dentro de la esfera del arte, autoriza a publicar lo más íntimo y lo más subjetivo, permitásemos indicar algo de lo que hemos admirado ayer en el Circo de Colón, a donde nos llevó una invitación particularísima del Sr. Riquelme y del Sr. Díaz (D. Enrique), empresario y director este, de la excelente compañía que ha de inaugurar sus trabajos en el elegante cine de la plaza de Santa Bárbara, el próximo Sábado de Gloria.

Fue una fiesta de periodistas.

Los directores de la Compañía quisieron que la prensa conociera previamente algunas de las novedades que preparan para la temporada, y con tal motivo, fueron invitados ayer todos los periódicos a una espléndida comida, en el elegante restaurante de aquel Circo, que servió de pretexto para que los señores Mr. Krep y su bella hija hicieran algunos experimentos de sorprendente adivinación.

Además, así como en sociedad, aquellos trabajos resultaron superiores a toda ponderación.

Mañana, como tanto de la compañía, en general como de estos artistas en particular, nos hemos de ocupar muy pronto, desterramos de pedir una palabra, y nos limitamos a dar las más expeditivas gracias a la empresa por su delicado obsequio, anunciando al público, que a juzgar por las indicadas primicias, el Circo de Colón ofrece una espléndida temporada.

Los dolores de estómago, la sofocación, la palidez del rostro, la decoloración de los labios y de las encías en los niños y jóvenes, indican un organismo que carece de hierro y fósforo; administrando el *Postado de Hierro líquido de Leray*, reconocido como el más asimilable de los ferruginos, la salud y la energía reaparecen rápidamente.

Por fuerza y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con las *PASTILLAS del DR. ANDREU*

BOLSA DE MADRID

21 de Marzo.—A las 4 de la tarde.

LOURDES

La empresa de "EL GLOBO", ha adquirido del gran novelista francés **EMILIO ZOLA** el derecho exclusivo de traducir y publicar en España la novela **LOURDES**, que, aún no concluida, despierta ya palpitante interés y origina empeñadas controversias, lo mismo en las esferas religiosas que en los círculos literarios. Nos imponemos con gusto el sacrificio, no pequeño en verdad, atendiendo a la excepcional valía de una obra que, así para los creyentes como para los escépticos, ha de tener importancia capitalísima y que aparte del mérito intrínseco, siempre indisputable en las de **ZOLA**, está llamada por su asunto a producir verdadera sensación en ambos continentes. Comenzará la publicación a principios de 1894, y se hará simultáneamente en París, en Londres, Nueva York y en Madrid, donde nosotros tenemos la exclusiva para el folletín de "EL GLOBO".

INSTITUTO BROWN-SEQUARD

ALCALÁ, 4-MADRID-TELÉFONO 220
PRIMERO Y ÚNICO EN ESPAÑA QUE SÓLO SE OCUPA DEL NUEVO MÉTODO

Los jugos orgánicos se emplean contra la anemia, ataxia, parálisis, reuma, tuberculosis, impotencia, cáncer, achaques de la vejez y en todas las enfermedades que producen debilidad. Lo que importa a médicos y enfermos es distinguir las buenas de las malas preparaciones, a fin de evitarse molestias y gastos, pues aunque estas últimas las aplican y se venden por ahí a bajo precio, sus resultados son nulos y exponen a graves accidentes.

Tenemos la exclusiva del Instituto Squardiano y perseguiremos a todo el que trate de ostentar nuestra marca. Pídanse AMPOLLAS ESFERICAS y que lleven grabado en el vidrio «DR. GOIZET, PARIS». El público puede hacer la comprobación con las que tenemos expuestas en el Salón de *El Heraldo* y en el escaparate de la farmacia de Moreno Miquel, Arenal, 2.

El jugo test. es de conejo de Indias y está contenido en ampollas de 4 y 1 centímetro cúbico al precio de 20 pts. y 5-50 respectivamente. Igualmente tienen la sustancia gris, de la glándula tiroidea y otros. El Instituto está abierto de 9 a 6. La consulta de 2 a 6.

Tenemos además la propiedad de la interesante obra del Dr. Goizet sobre el método Brown-Sequard. Este libro es indispensable a médicos y enfermos para elegir los jugos y su aplicación. Se vende la segunda edición a 3 pesetas ejemplar en la librería de San Martín, Puerta del Sol, 8.

Se remiten los jugos por correo, franco de porte. Pídanse instrucciones al DIRECTOR DEL INSTITUTO BROWN-SEQUARD, ALCALÁ, 4.

LIQUIDACIÓN

PARA
CESACION DE COMERCIO

Venta de todas las existencias de los grandes almacenes de saldos de Martín Merino, a precios fijos verdaderamente escandalosos.

Abada, 2, principal

GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION

CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA
CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven.

MADRID.—Índice de todas las profesiones, comercio e industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.

MADRID.—Indicación de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière e Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA
LOS TROLESSES

Se encarga de la inserción de los anuncios, Reclamaciones, Noticias y toda clase de avisos en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran ventaja para sus interesados.

Pídanse tarifas, que se remiten a vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

SÁNDALO CLIN

Las CÁPSULAS de SÁNDALO del Dr. CLIN, se emplean con el mayor éxito en las enfermedades de las vías urinarias, curando rápidamente las Purgaciones antiguas o recientes, la Hemorragia, la Neftitis, la Gistitis del cuello, el Catarro vesical, etc.

Dosis: 3 a 12 CÁPSULAS DIARIAS.
Exigiese el Verdadero SÁNDALO CLIN de la Casa CLIN y C^o de París.
HALLARSE EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y BOTICAS.

AGUA DE COLONIA

VERDADERAMENTE MEDICINAL

Es la mejor y más higiénica y la de mayor aceptación como perfume, y contra las afecciones nerviosas de la cabeza, vista cansada o débil e irritaciones de los ojos.—Cuartillo 12 rs.—Frascos de 4, 7 y 12 rs.—Farmacia de Sánchez Ocaña, ATOCHA, 35, frente a la de Relatores.—Teléfono 33.

EL CAMINO MAS CORTO

y después del papel que la contenía, volviéndola a guardar en seguida con el mismo cuidado. En cuanto a M. Bernard, se contentaba con apoyar la suela del taco en el yeso de la pared, dejando en el numerito señalada.

Guillermo subió a su guarida y se puso a escribir.

A la mañana siguiente llevó al señor alcalde un discurso completo, y después fue en casa del Sr. Juan para que le afeitara.

Era numerosa la concurrencia por ser domingo, y por consiguiente, día destinado para afeitarse a toda la comarca.

Había allí diez ó doce barbas extraordinariamente erizadas.

La mujer del Sr. Juan jabonaba una barba mientras que su marido afeitaba otra, y el barbero ganaba y hacia ganar a sus parroquianos, por este medio, el tiempo necesario para estos preliminares indispensables.

El Sr. Juan era una anomalía en el país. Muchos pescadores de Etréat habían servido al rey, pero en la marina, en cuyas matriculas figuraron en todos los tiempos.

El Sr. Juan no estaba organizado a propósito para el mar, y había servido en infantería.

Volvió a su hogar con una herida en un muslo que le había dejado cojo, y le costaba un trabajo increíble el andar alrededor de su huertecito.

Como en Etréat no se afeitaban más que los domingos, se pasaba el resto de la semana en hacer y componer las redes y buzones.

Jamás salía de su casa, y desde su regreso del ejército no había bajado a la playa ni una sola vez.

No tenía del mar sino un recuerdo, muy confuso, y escuchaba los relatos que le hacían con la misma avidez que los escucharía un mercader de París.

Mientras fumaban, hablaban de los asuntos de la comarca; había allí dos ó tres patronos de barco que formaban parte del consejo municipal, y se daban alguna importancia por eso.

—Se ha decidido—decían—que el consejo municipal se reúna mañana.

Los labradores van a bajar, aunque lo que queremos hacer en nada les interesa; pero son los más ricos y nada podemos decidir sin ellos.

—No darán un cuarto; el mar no ahogará sus vacas ni sus caballos a trescientos pies más arriba de la playa.

—Además, el mar se tragará a Etréat cuando quiera; nuestros padres han muerto en él; también habrá sitio para enterrarnos a nosotros.

Que nos ahogue en nuestros barcos ó en nuestras casas, es indiferente.

El marino debe morir en el mar, y siempre será lo que Dios quiera.

—Ha dicho el señor alcalde que va a pronunciar un gran discurso.

Es un hombre que ha estudiado en París. Si, pero explota dos casas de labranza, y será siempre del partido de los labradores contra nosotros; el poco dinero que hay en el Ayuntamiento se gasta en componer los caminos.

¡Vivan los caminos del mar, que no necesitan dinero para compostarse!

La mujer del Sr. Juan jabonaba, el Sr. Juan afeitaba, y todos iban a mudarse de chaquetas, a quitarse el ancho pantalón de lienzo grueso, llamado en el país *costillon*, y a ponerse el gorro nuevo para dirigirse a la iglesia.

La misma tarde, Hugo dejó escapar, no sé cómo, una de esas vulgaridades de incredulidad tan comunes, que chocó mucho a Teresa y se quedó de ello.

—Pero si lo que yo he dicho es muy halagüeño para su sexo!—exclamó el estudiante.

—Yo sostengo que un hombre muy enamorado no necesita la protección del cielo.

Como era tarde, Hugo, Guillermo y su perro salieron juntos.

—¡Criatura—dijo Guillermo,—se atrevería usted a pronunciar una sola de sus palabras si tuviesen el poder de despojar a esa dulcísima de los brillantes colores de sus mejillas, y de hacer caer sus rubios cabellos y sus dientecitos tan blancos?

—Pues bien; usted con sus palabras imprudentes le hará perder más aún; hará usted caer marchita antes de tiempo la poesía de que se alimenta el alma, como una helada tardía hace caer las flores del almendro.

Y usted mismo, que todavía ni ha visto ni sufrido; usted, que aún no ha tenido tiempo de pensar, ¿qué quincecientos descansa su incredulidad?

Me dirá usted que las creencias de Teresa tampoco tienen base.

Estamos conformes; pero en caso de duda, prefiero la fe a la desesperación; prefiero usted, pues, las flores a las raíces incultas.

—Bajo esas flores—dijo el estudiante,—se oculta una serpiente cuyo dardo mata, y es el ciego fanatismo.

—¡Criatura—continuó Guillermo sonriendo,—no quiere usted creer en Dios, y cree usted que las serpientes tienen dardos, y que, habitando los aguazales, se ocultan entre las flores.

—¡Si comprendiera usted con cuántas creencias falsas está cegada su inteligencia, y cuántas preocupaciones le tienen a usted encadenado, contra las cuales debería usted ejercitar su escepticismo antes de querer robar al cielo una luz que se arrebatará usted de haber hallado!

Esperó usted: una experiencia triste le hará ver que el amor es una fección, la amistad un engaño, las virtudes un pacto que cada hombre exige de los demás sin someterse el uno a su observancia; cómo pasa la vida del hombre persiguiendo quimeras; cómo se puede dividir en dos partes, una ocupada en el deseo de cosas que no existen, y la otra en sentir este deseo.

Si esta noche supiera usted todo esto, ¿qué haría mañana?

En su imaginación ya está lleno el día de

mañana por Teresa, por su amor de usted, por el deseo de verla y el sentimiento de dejarla; si hubiera usted perdido esas ilusiones hermosas, no tendría mañana razón ninguna para levantarse y para salir; no tendría motivo alguno para vivir.

Esperó usted, pues, y si le aconsejo que crea tanto y tan largo tiempo como le sea a usted posible, es para conservarle algunas ideas consoladoras.

Porque yo no le diré, como Teresa, que Dios le castigará a usted por sus blasfemias; para eso sería preciso admitir que un hombre pudiera ofender a Dios, y que Dios tuviera nuestras vanidades y nuestras pasiones.

Blasfeme usted cuanto quiera, niegue a Dios si se le antoja, haga todo el daño que pueda, y esa luna dulce y apacible que parece salir del mar brillará lo mismo para usted que para mí, y nos alumbrará a cada uno para que veamos el camino que conduce a nuestra morada.

Buenas noches.

—¿Es este su camino de usted?—preguntó Hugo a su compañero, que le iba a dejar.

—No—contestó Guillermo,—pero esta noche tan hermosa es quizás la última que el frío que va a venir me permitirá pasar fuera de casa, y volveré a ella tarde.

—Si usted me permite, le acompañaré—replicó el estudiante,—creo que el sueño tardará todavía también en acosarme.

Internábase a la sazón en una enramada de árboles, cuyas hojas parecían antes de caer, y cuyas ramas, verdes aún, empezaban a tomar un color negrozco; pero estos detalles no podían distinguirse, porque no había más claridad que la que proyectaba la luna saliente deslizando oblicuamente sus pálidos rayos entre las ramas. Sentáronse ambos en un promontorio; Hugo encima de su capa, Guillermo en la hierba.

—Hemos negado—dijo Guillermo—esta noche la intervención de Dios en nuestros asuntos particulares; pero las razones en que nos fundamos no son las mismas: usted niega a Dios, porque no lo comprende, y yo porque tampoco puedo comprenderle; lo creo superior a mi inteligencia.

Coja usted una de esas hierbecillas que forman debajo de nosotros esta alfombra de terciopelo verde; contémplesela algunos minutos;

véala usted tan bien concluida en todas sus partes como el robo que extiende sus ramas sobre nuestra cabeza; vea usted esa gota de agua sobre esa hoja; considere que, bebida por un pájaro mañana por la mañana en el momento en que sacuda sus alas al amanecer, ó absorbida por el sol después que haya reflejado sus rayos en colores variados como los del ópalo, reuniéndose a las nubes grises que se balancean en el espacio, volviendo a caer al mar, convertida en lluvia ó vapor, sacudida por los vientos, mezclada con la espuma de las olas que parecen elevar sus crestas hasta el cielo, al barro que la tempestad hace fermentar, esa gota de agua no puede perderse; ningún poder es capaz de aniquilarla; en el universo creado tiene la misma importancia que el hombre más grande.

Hay ciertas cosas en el universo que los genios más sublimes no han podido comprender, y que, sin embargo, es imposible negarlas.

Oiga usted a Newton: después de haber pasado su vida investigando las causas de las cosas, he aquí cómo se vio obligado a resumir su ciencia.

—Si las fuerzas centrífugas y centripetas fueran iguales, destruirían el movimiento celeste; siendo desiguales, producirían el caos: preciso es recurrir a Dios.

Si quiere usted negar a Dios, hágase usted un átomo de hierba como ese.

Si se supiera bien que al blasfemar y negar a Dios no se le puede irritar, y que, por consiguiente, no indica esa acción ni valor ni audacia, habría menos arcos de profesión.

Cuando llegue usted a no temer la venganza celeste, no habrá mal de ella; no se trata de destruir generalmente más que las cosas que estorban ó perjudican. Como los niños y los sobacos que cantan muy alto por la noche para hacer creer que no tienen miedo, usted no habla nunca de brujas, porque no cree usted en ellas; si se entretuviera usted en afirmar que las brujas no existen, creería yo que sus palabras tenían por objeto, no sólo persuadirme a mí mismo, sino persuadirse también a sí mismo. Sus blasfemias de usted contra Dios son un credo que podría satisfacerle, si le importara la opinión de usted.

MUEBLES

21, SALUD. Completos y variados mobiliarios al alcance de todas las fortunas.

SALUD, 21, PRAL. (esquina a la calle de Jacometrezo.)

SINAPISMO RIGOLLOT

Centra las Congestiónes, Dolores, Resfriados, Influenza, etc. INDISPENSABLE EN TODAS LAS FAMILIAS. Se vende en cajas de 10 y 20 Ajas, en todas las Farmacias del mundo. Escribir al Sr. Rigolot, 34, rue de Valenciennes, París.

Matias López

MADRID.—ESCORIAL. Los chocolates, cafés y sopas coloniales de esta casa son los mejores que se presentan en los mercados. Premios con 40 medallas.

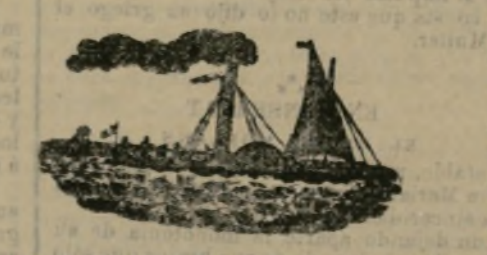
De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España. Oficinas: Palma Alta, 8. Depósito central: Montero, 25.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

TARIFA DE PRECIOS
Tarifa C.

Aparatos sueltos en venta.	Pagos.
Transmisor microfónico Ader, en forma de columna, con sus dos receptores. Aparato móvil que puede colocarse encima de una mesa cualquiera, o bien sobre una de despacho; funciona por medio de un cordón flexible, que comunica con los hilos conductores, que están fijos en la pared de la habitación correspondiente.	225
Transmisor microfónico Ader ordinario, con sus dos receptores.	125
Aparato combinado Borthon Ader, manejable por su poco peso; puede moverse a voluntad, y deja a la persona que haga uso en libertad de su mano derecha para seguir escribiendo.	115
Quadros indicadores para las instalaciones domésticas sin transmisores ni receptores, los dos primeros números.	95
Por cada número más.	15
Timbres.	17
Por cada dirección más de direcciones.	10
Por cada dirección más de direcciones.	3
Pilas Leclanché de vasos porosos.	5
Alambre de cobre para uso interior de habitaciones, el metro.	0'25
Clavijas para timbres.	3
Teléfono doméstico Milde, forma reloj, pudiendo adaptarse a la red de los timbres interiores, permitiendo la comunicación entre diferentes piezas de una misma casa. Este aparato puede ser movido y bien colocado encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una dedespacho. Contiene un transmisor y un receptor.	25
Si mismo aparato en forma de consola, de nogal, con un timbre; la consola está adaptada a la pared, que es la que contiene el aparato, pudiendo descolgarse para las conversaciones, y ponerlo sobre una mesa.	35
Ayudados: el par.	60

COMPANIA VASCO-ANDALUZA



IBARRA Y COMPANIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas. Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetta y Marsella. Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao. Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla. Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Parilla, al lado de la batería Salvas.

PUBLICIDAD UNIVERSAL

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

• ESQUELAS FUNEBRES •

Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios a las personas que las piden dirigiéndose en Madrid a las OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.º

PRINCIPAL IZQDA.—TELÉFONO 805

SOCIEDAD GENERAL

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece a los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas a las personas que las piden.

OFICINAS

6 Y 8, ALCALA, 6 Y 8